

**Nuevas aportaciones a la Edad del Bronce
en Palencia**

EL HACHA PLANA DE LAS TUERCES

Gonzalo Alcalde Crespo

Circunstancias de la localización de la pieza:

Como consecuencia de los trabajos de dotación de infraestructuras y acondicionamiento que se están realizando durante los últimos años en las zonas de montaña, en los cuales se acondicionan caminos y nuevas pistas forestales, se efectúan remociones de terrenos, esplanaciones y roturaciones en pagos que ya figuran en los catastros y cartas arqueológicas como “*estaciones arqueológicas habituales*”, lo que lleva consigo la destrucción y hasta desaparición de asentamientos arqueológicos que se podrían evitar, si en colaboración con las brigadas de trabajadores figurase un arqueólogo que supervisase —no paralizase— los mismos, intentando rescatar y preservar en lo más posible los yacimientos que por otro lado pasan desapercibidos —como es lógico— a los ojos profanos de los profesionales de las obras.

Este no fue el caso —parcialmente—, ya que la pieza en cuestión, apareció en la esplanación de unas de las pistas que acceden a la meseta cárstica de Las Tuerces (Villaescusas de las Torres—Palencia) y que se utiliza como vía de aproximación a una zona de repoblación pinariega, ya habituales en estas zonas de montaña media. Fue uno de los empleados que participaba en la remoción superficial de los terrenos el que identificó la pieza, pese a que otros la habían apartado pensando que se trataba de una reja de arado, pero él la reconoció al recordarla de los libros de texto estudiados en el colegio.

La información de su aparición me llegó a través de mi buen amigo y colaborador D. Ursicinio Martínez, con el cual se había puesto en contacto el descubridor, que tenía gran interés en conocer la importancia histórica de la pieza. A él accedimos, prestándonos toda la colaboración para la confección de esta nota así como la pieza para ser dibujada y fotografiada, haciéndonos hincapié en su pretensión de permanecer en el anonimato, a lo cual accedimos y aquí respetamos.

Emplazamientos y localización.

La meseta de las Tuerces o Lora de las Tuerces, pertenece al contorno geológico de las loras de Valdivia (Palencia) y Pata del Cid (Burgos), de gran atractivo geológico y paisajístico que viene siendo desde hace unos años uno de los territorios habituales de nuestros trabajos de investigación de algunos de los cuales son muestra las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el Cañón de la Horadada, (Cueva Tino, Cueva Espinos, Corazón, Larga, Rubia (1) (2) y (3), así como la localización y denuncia de los yacimientos: Castro de los Barahones, La Copa (4) (5), uniéndose a todos ellos esta nueva aportación al estudio de la edad del Bronce en la provincia de Palencia, con la aparición de este ejemplar de hacha plana, que como decíamos en párrafos anteriores se localizó de forma fortuita en los trabajos de acondicionamiento de una de las pistas forestales que recorren los terrenos repoblados de pinos.

Su punto exacto de localización se corresponde con las coordenadas:

Latitud: 42º 44' 50"
 Longitud: 4º 14' 40"

De la hoja número 133, del Instituto Geográfico Catastral, correspondiente a Prádanos de Ojeda (Palencia).

El lugar, se sitúa en uno de los escalones de la meseta caliza, en un terreno llano que es muy probable que en épocas históricas fuese utilizado como tierra de labor a pesar de la escasa profundidad de su suelo fértil, que rápidamente deja paso a las calizas masivas que componen estos páramos, lo que hace presuponer en la existencia de asentamientos muy superficiales y probablemente esporádicos, como así lo van a certificar los materiales cerámicos localizados muy cerca de donde apareció el hacha, como consecuencia de las mismas remociones. Su orientación hacia el sur, le predisponen como lugar privilegiado de emplazamiento de hogares, además de encontrarse protegido del norte por la zona de mayor altitud de la meseta (1.095 m.).

Descipción de la pieza:

Se trata de un excelente ejemplar de hacha plana de filo en abanico, marcado éste por bisel —no muy destacado— que lo delimita del resto de la pieza, en excelente estado de conservación, aunque con algunas débiles melladuras en el corte. De forma mucho más estilizada que la localizada en Cueva Tino (La Horadada) (1), sobre todo en el talón de sección levemente trapezoidal. Su peso es de 492 gramos, estimándose que gran parte de la colada está constituida por cobre, por otro lado, dato nada raro en casi todas las piezas localizadas en su entorno geográfico (6). Se trata de un ejemplar mucho más perfecto y estilizado que el antes nombrado, localizado en la estación arqueológica de las cuevas sepulcrales del Cañón de la Horadada. Cueva Tino. (fig. 1).

Otros materiales.

Junto con este ejemplar de hacha plana, se hallaron entre las tierras removidas en las operaciones de desmonte, y posteriormente a su localización los siguientes materiales:

2 y 3.— Fragmentos, muy erosionados por rodamiento, de dos moldes para la confección de agujas o punzones, realizados en piedra no muy dura pero sí consistente.

4.— Hojita de sílex de color lechoso, fracturada.

5.— Fragmento de cerámica, de color pardo oscuro y de pequeñas dimensiones, correspondiente a las paredes de un cuenco de los denominados "queseras", con sus perforaciones de colador, muy similar al publicado por nosotros en otro yacimiento más norteño (7) y especialmente abundantes en la Cueva de la Vaquera (Segovia) (8).

6.— Fragmento de cerámica de color ocre oscuro ¿área de cuello?, en la que resalta un verdugón impresionado por hoyuelos digitales.

7.— Tres fragmentos que conforman una tapadera de vasija, confeccionada en pasta pardo rojiza, sobre la que resalta un verdugón de hoyuelos digitales, dispuesto en forma circular a través de los tres fragmentos. Pasta cerámica vasta con desgrasantes.

8.— Fragmento de cerámica ¿área del cuello?, en pasta pardo oscura, sobre la que destaca un verdugón en ángulo, con incisiones unguiculares.

9.— Fragmento de cerámica ¿área del cuello?, en pasta claro rojiza, sobre la que destaca un verdugón con impresiones de hoyuelos digitales.

10.— Canto trabajado de cuarcita, perfectamente lascado, en forma de raedera, que nos hace recordar a culturas más antiguas, pátina de uso.

—Así como una docena más de fragmentos cerámicos sin forma definida que evitamos describir, en pastas cerámicas ocre y pardo oscuras.

Conclusiones.

Pese a tratarse de una localización fortuita, podemos decir que nos encontramos inmersos en el mundo de la cultura del Bronce, de la que esta zona es una de las estaciones más representativas de la parte septentrional de la Meseta Norte, como venimos demostrando con las diferentes publicaciones y localizaciones de yacimientos tanto en el Cañón de la Horadada (Mave), como en la meseta cárstica de Las Tuerces (Villaescusas), a parte de otros asentamientos posteriores que llegan hasta la alta edad Media (Cueva Larga).

Con estos exiguos materiales, si exceptuamos el hacha plana, pocas conjeturas se pueden hacer sobre la cronología exacta en la que nos encontramos y tan sólo de forma hipotética podemos mantener, como ya hemos venido manteniendo en nuestras anteriores publicaciones que nos encontramos inmersos en pleno Bronce final, siendo buena prueba de ello el mismo hacha, que es una pena que apareciese posteriormente a la publicación del trabajo del profesor G. Delibes *"Notas sobre la metalurgia de los comienzos de la Edad del Bronce en tierras de Palencia"* (6), encontrándonos —probablemente— con una pieza cuya colada estará compuesta principalmente por cobre, siendo muy exigua la proporción de Sn., pero esto tan sólo se podrá saber cuando se proceda a su análisis, que corroborará la teoría de que nos encontramos ante manufacturas locales obra de la metalurgia tradicional de cobre, como lo demuestran los crisoles por nosotros localizados muy próximos a donde apareció el hacha, que probablemente practicaban los habitantes de estos "castros de serranía", que aparecen en esta zona entre el Bronce final y principios del Hierro, siendo áreas tradicionalmente-arcaizantes, donde llegaron apagadamente o lentamente las novedades técnicas y que como dice el Prof. Delibes: en las que coexisten la metalurgia tradicional de cobre y la renovada de bronce, mucho más posterior. La misma cerámica, aunque escasa, por su decoración, nos pone en relación con los mundos ya estudiados de Cueva Tino, y Espinos en el Cañón de la Horadada, verdaderas cuevas sepulcrales de esta cultura, que no asentamientos, ya que los mismos pueden localizarse en el Castro de los Barahones, cuya excavación así lo corroborará, la Copa, Meseta de las Tuerces y los abrigos que actualmente están en estudio de Cueva Rubia y algunos otros que se localicen en las proximidades, ya que —como decíamos al comienzo de este párrafo— nos encontramos ante una de las mejores estaciones de la Edad del Bronce de la Meseta Norte, digna de ser estudiada en profundidad y no esperar a que se localicen los yacimientos esporádicamente con el consiguiente deterioro e irrecuperabilidad que ello conlleva.

BIBLIOGRAFIA

(1)—Alcalde Crespo, G. y Rincón Vila, R.: *El conjunto funerario de Cueva Tino, La Horadada, Mave (Palencia)*, Nº 43 del Bol. de la Institución Tello Téllez de Meneses, Palencia, 1980.

(2)—Santonja Gómez, M. Santonja Alonso, M. y Alcalde Crespo, G.: *Aspectos de la ocupación humana antigua del Cañón de la Horadada, (Palencia)*, Nº 47 del Bol. de la Institución Tello Téllez de Meneses 1982, pp. 337-392.

(3)—Alcalde Crespo, G.: *La Montaña Palentina*, vol. I. *La Lora*. Ed. del Equipo de Investigaciones Speleo-Arqueológicas. Palencia, 1979.

(4)—Alcalde Crespo, G., Marcos Ortega, M. Sáez Hidalgo, I.: *El Castro de los Barahones. Gama (Palencia)*. Rev. Sautuola, V. Estudios en homenaje del P. Carballo. Santander 1988. pp. 71-80.

(5)—Marcos Guerra, M., Alcalde Crespo, G. y Sáez Hidalgo, I.: *La Copa: Dos crisoles del Bronce en la Lora palentina*. Nº 58 del Bol. de la Institución Tello Téllez de Meneses. Palencia, 1988. Marcos Guerra, M., Alcalde Crespo, G. y Sáez Hidalgo, I.: *Metalurgia del Bronce Final. Crisoles en la Lora palentina*. Nº 81 Revista de Arqueología. Madrid, 1988. pp. 56-58.

(6)—Delibes de Castro, G.: *Notas sobre la Metalurgia de los comienzos de la Edad del Bronce en tierras de Palencia*. Ponencia de las actas del II Congreso de Historia de Palencia, vol. I. Palencia, 1990, pp. 5-22.

(7)—Alcalde Crespo, G.: *La Montaña Palentina*. vol. 3. *La Pernía. Pervivencias Arqueológicas. Cueva de la Curva*. p. 264. Palencia 1981.

(8)—Zamora Canellada, A.: *Excavaciones de la Cueva de la Vaquera. Torreiglesias (Segovia)*. Publicaciones históricas de la Excma. Diputación Provincial de Segovia, 1976.









